

OFRENDA FLORAL

COLEGIO DE CÓRDOBA

Durante el mes de mayo centramos nuestra atención en María: mujer que nos enseña a ser optimistas y agradecidos; es la mujer creyente que acoge y guarda la Palabra. De corazón bueno, disponible, sencillo y generoso, valiente.

Emilia de Rodat también puso su mirada en María, así lo comunica a sus hermanas en varias de las cartas que aparecen recogidas en su Antología (“no tenemos un corazón como esta virgen ardiendo en llamas de amor, pero no dejemos de ofrecérselo por pobre que sea “página 417 carta 47)

No debe ser casualidad que la Congregación de la Sagrada Familia se funde en el mes de mayo.

Y el colegio de la Sagrada Familia de Córdoba, como cada año, realiza su ofrenda floral; pero

este año lo hemos organizado de forma diferente y especial porque el Bicentenario nos lo pide: desde el 18 al 24 de mayo hemos leído una pequeña reflexión centrada en la figura de MARÍA, durante la oración de la mañana, destacando un aspecto de su maravillosa personalidad y una oración:

Escucha la Palabra de Dios.

¡Gracias Señor, por lo que me has dado! María, nuestro modelo. María dijo "Si". La alegría de servir.

Estos días previos han servido para preparar la peregrinación que realizamos el día 25 todos los alumnos del colegio. **Nos pusimos en camino** para ir a un lugar de devoción, a la parroquia-conventual de San Agustín (casa de nuestro párroco Benito).

Los alumnos de infantil y primaria, se marcharon a las 10 de la mañana y los mayores, alumnos de secundaria y bachillerato, lo hicimos a las 12. Todos, pequeños y mayores, vestían la camiseta del bicentenario, la camiseta azul. Todos realizamos el mismo camino, en fila y con alegría. Encabezaba



la peregrinación la bandera del colegio y el estandarte de la Sagrada Familia y nos acompañaba una gran pancarta...

Poco después de las doce, llegamos. En parroquia fuimos recibidos por el sacerdote en el altar y la imagen de M^a Auxiliadora con todas las flores que los pequeños ya habían dejado a sus pies. Y como María, que escuchó las palabras del ángel, nosotros escuchamos las palabras del sacerdote y rezamos el Ángelus.

20

Leímos nuestras peticiones a María y los delegados de cada curso fueron dejando su ramo de flores en representación de todo el curso: los de 1^o, 2^o, 3^o, 4^o A y B y 1^o A y B de bachillerato

El coro nos acompañó y nos recordó que mientras recorremos la vida no estamos solos, María nos acompaña.

La iglesia estaba repleta de un azul intenso y Benito nos impartió su bendición.

. Regresamos al colegio con una experiencia vivida y compartida maravillosa.



Esperanza - Profesora y LSF -

